CERTIFICACIÓN EN HUMANIZACIÓN EN HOSPITALES PÚBLICOS: UN DESAFÍO POSIBLE

Madelaine Pradenas-Ramírez[1], Victor Vásquez-Gómez[2]

1. Unidad de Paciente Critico adulto, Hospital Dr. Franco Ravera Zunino, Rancagua, Chile
2. Unidad de Paciente Critico Adulto, Hospital Dr. Franco Ravera Zunino, Rancagua, Chile.

INTRODUCCIÓN:

Las Unidades de Cuidados Intensivos (UCI), necesitan una visión integral de sus pacientes hospitalizados, familias y profesionales que desempeñan funciones en ella. La certificación en humanización mejora la atención de las UCI. Su objetivo es, difundir los cuidados intensivos y acercarlos a la población, poniendo énfasis en actividades relacionadas con la humanización de los cuidados, fomentando la formación en habilidades de humanización, comunicación, relación de ayuda y orientar hacia la prestación de una atención humanizada, mediante el establecimiento de estándares de humanización de las organizaciones sanitarias, así como de sus profesionales y de la formación que estos reciben.

METODOLOGÍA:

La certificación en Humanización, es un reconocimiento expreso y público al cumplimiento de los requisitos considerados necesarios para prestar una atención humanizada y de calidad por parte de las unidades que han emprendido un camino de mejora continua. Comienza con la solicitud voluntaria de una unidad de someterse al proceso de revisión que concluirá con la certificación por parte de Proyecto HU-CI. Dicha certificación tendrá validez, una vez concedida, de cuatro años. Periodo tras el cual deberá certificarse nuevamente el mantenimiento de las buenas prácticas para conservar el nivel de certificación; comprende una serie de fases que pueden resumirse en autoevaluación, evaluación y certificación. Este programa de certificación contiene un total de 160 buenas prácticas distribuidas en 7 líneas estratégicas, las cuales son: UCI de puertas abiertas, comunicación, bienestar del paciente, cuidados al profesional, síndrome post cuidados intensivos, cuidados al final de la vida e infraestructura humanizada. En base a los resultados obtenidos en la fase de evaluación se emitirá un informe en el que certificará el cumplimiento de las buenas prácticas propuestas. Este informe refleja así mismo los aspectos detectados que puedan suponer opciones de mejora, certificando un nivel básico, avanzado o excelente de cumplimiento, dependiendo del grado de consecución de los estándares propuestos.

RESULTADOS:

Las buenas prácticas se dividen en tres tipos básicamente; Obligatorias, para poder afirmar que una unidad se encuentra en un nivel básico de humanización. Esenciales, pero no obligatorias para considerar un nivel básico. Su cumplimiento pone de manifiesto un nivel más avanzado de reconocimiento. Deseables, aportando un nivel excelente de reconocimiento y certificación.

CONCLUSIÓN:

La certificación en Humanización de establecimiento público, si se puede. UCI adultos del Hospital Dr. Franco Ravera Zunino, obtiene Certificación en Humanización en Nov 2024. Con nivel de excelencia. Sin embargo, queda una brecha de infraestructura que mejorar, quedando de precedente para la creación de nuevas instituciones con una mirada en humanización de los cuidados certificados.